

## Sociología de la Filosofía en España Presentación

FRANCISCO VÁZQUEZ GARCÍA

La Sociología de la Filosofía es una disciplina muy joven. Se ha desarrollado a través de tres líneas relativamente independientes. La primera constituye una aplicación de la sociología de la cultura elaborada por Pierre Bourdieu al análisis de los campos intelectuales, y más concretamente, a los subcampos filosóficos. El propio Pierre Bourdieu inauguró este ámbito de exploración en su estudio sobre Heidegger, y su estela ha sido luego proseguida por algunos de sus discípulos en el Centre de Sociologie Européenne (Fabiani, Boschetti, Soulié, Pinto). El segundo frente de análisis procede de la sociología goffmaniana de los rituales de interacción, aplicada por el norteamericano Randall Collins al estudio de las redes filosóficas y cristalizada en una obra de dimensiones monumentales. Por último hay que mencionar la aproximación «sociofilosófica» de Martin Kusch, inspirada en el modelo de sociología de la ciencia desarrollado por David Bloor y conocido con el nombre de Strong Program. La principal contribución de Kusch ha consistido en una investigación sobre el debate del psicologismo en la filosofía alemana.

Teniendo en cuenta el trasfondo de herramientas conceptuales forjadas en estos tres frentes, nuestro equipo de investigación, cuyo núcleo está en la Universidad de Cádiz, ha emprendido, en el curso del último quinquenio, un intento de renovar la visión de la filosofía española en su decurso contemporáneo, especialmente en el periodo que va desde el final de la Segunda República hasta el final de la Transición. Tal y como la entendemos, la sociología de la filosofía implica otro modo de escribir la historia de la filosofía; no se trata por tanto de una disciplina extrínseca o reductora del quehacer filosófico, sino de una disciplina que apunta a cultivar la reflexividad (sobre las propias condiciones sociales de posibilidad) afrontándola como principal virtud del filósofo.

En este monográfico se recogen algunos de los resultados de esta labor realizada en equipo y que trata de evitar una relación meramente mimética con los tres modelos de «sociofilosofía» antes invocados. Esto se intenta, por una parte, mostrando el modo en que los instrumentos teóricos de cada una de esas tres tradiciones pueden articularse recíprocamente, frente a la tendencia de las mismas a subrayar sus diferencias e incluso su incompatibilidad. Por otro lado la tentativa se ha cifrado en la construcción de medios conceptuales propios (como la noción de «autonomía creativa» elaborada por Moreno Pestaña, la de «campo filosófico plenamente autónomo», propuesta por Alejandro Estrella, o la distinción entre «alumno brillante» y «buen alumno», sugerida por Francisco Vázquez) o en el *aggiornamento* y utilización reflexiva de elementos procedentes de la propia tradición filosófica española, como sucede con el concepto de «generación».

El enfoque en cuestión se ha plasmado ya en algunos trabajos publicados, bien en forma de libro (*Convirtiéndose en Foucault, Filosofía y Sociología en Jesús Ibáñez, Herederos y Pretendientes*) o como artículos que han visto la luz en distintas revistas. Los que se recogen en este volumen atienden por una parte al análisis de distintas trayectorias inscritas en diferentes momentos del campo filosófico español. Este es el caso de los estudios de José Benito sobre Manuel Mindán, de Francisca Fernández sobre el joven Manuel Sacristán y de Jorge Costa sobre Ortega y la noción de «generación». En segundo lugar se sitúan los textos de Moreno Pestaña y de Francisco Vázquez, centrados en el examen de algunas controversias (sobre el concepto de «generación» entre Laín y Marías y sobre el neonietzscheanismo español respectivamente) y que constituyen otras tantas ocasiones para reconstruir las redes que vertebraban el campo filosófico o describir los rituales que operaban en su interior. La aportación de Ildelfonso Marqués explora la participación de los filósofos españoles en el ámbito periodístico durante la Transición y la de Alejandro Estrella presenta un modelo de análisis comparado de los campos filosóficos nacionales, tomando como referencia los casos español y mexicano desde mediados del siglo XIX hasta el exilio posterior a la Guerra Civil. Por último, agradecemos a la redacción de la revista *Daimon* su cálida acogida y su permanente disponibilidad para servir de escaparate a esta línea de trabajo colectivo. Los compañeros y compañeras que intervenimos en este número quisiéramos dedicar nuestro trabajo al recuerdo de Eduardo Bello, con cariño y admiración.